



**Más allá de la basura: el potencial de la Gestión de Residuos Orgánicos en
Paloquemao**

Autor

Isabella Villamizar Bobrek

**Trabajo presentado como requisito para optar por el
título de Periodismo y Opinión Pública**

Director

Benjamin Raphael Quesada

Escuela de Ciencias Humanas

Periodismo y Opinión pública

Universidad del Rosario

Bogotá - Colombia

2025

Agradecimientos:

A mi familia, mis padres: María Isabel Bobrek Orozco y César Villamizar Quiñonez; y a mi hermano, César Villamizar, por siempre apoyarme en este camino de la vida. A mi director de tesis, Benjamín Quesada, por creer en este proyecto y acompañarme en el camino. También agradecer a todas las personas que fueron parte del proceso y me impulsaron, a las fuentes por sus testimonios y ayuda constante para sacar esta investigación adelante.

A los profesores que me acompañaron en este camino de formación y que me enseñaron el maravilloso camino del Periodismo, a ellos gracias por su paciencia y sus enseñanzas. A mis amigos: Natalia Ospina, Said Medina, Sergio Llanos, Laura Motta y Geraldine Carranza. Gracias a todos aquellos a quienes me apoyaron, estuvieron a mi lado y creyeron en este proyecto.

Finalmente, gracias a los lectores, sin ustedes el Periodismo no tendría sentido.

Más allá de la basura: el potencial de la Gestión de Residuos Orgánicos en Paloquemao

por: Isabella Villamizar Bobrek

Desde su apertura formal en 1977, la plaza de mercado de Paloquemao se consolidó como uno de los escenarios del centro de Bogotá donde convergen los aromas, colores y sabores de Colombia. Frutas, verduras, flores, carnes y productos exóticos emergen cada mañana en este centro de abastecimiento. Su intensa actividad, de domingo a domingo, genera **150 toneladas mensuales de basura orgánica**, de acuerdo con Erika Cortés encargada del área ambiental del mercado, una cifra que representa un reto ambiental creciente.



Puesto de mercado en la Plaza de Paloquemao | foto: Isabella Villamizar Bobrek

En medio de la crisis climática, **la capital colombiana para 2022 registraba la pérdida de 1.228.000 toneladas de víveres al año**, de acuerdo con un el informe de la alcaldía de Claudia López “gestión del sistema de logística y distribución de alimentos para reducir ineficiencias y sus impactos sociales, económicos y ambientales”. Sin embargo, en el 2025 la ciudad aún carece de sistemas adecuados para la disposición final y el aprovechamiento de estos residuos, siendo los rellenos sanitarios la única alternativa utilizada.

En Bogotá, no existe un protocolo único y efectivo para la gestión de residuos sólidos orgánicos (material biodegradable de origen animal o vegetal). La capital colombiana carece de una infraestructura eficiente. De acuerdo con Julián Esteban Cantillo, ingeniero ambiental e investigador experto en residuos sólidos: “**estamos perdiendo dinero** cuando entregamos nuestros residuos mezclados y son enterrados en el relleno sanitario”. El sistema actual de recolección no tiene en cuenta la importancia de dividir el acopio de desechos según su origen, ya sea desechable, orgánico o inorgánico. Cantillo afirma que “además, ningún relleno está en la obligación de hacer la separación de residuos en sus recintos”.

Según un derecho de petición dirigido a la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (UAESP), el relleno sanitario Doña Juana recibe la mayoría de los residuos sólidos no aprovechables (restos domésticos, escombros y empaques). Doña Juana, es la principal instalación de disposición final de desechos para la ciudad. De acuerdo con la información proporcionada por la entidad pública, actualmente **no hace ningún tipo de distinción en la clasificación de residuos**: todos los que reciben son clasificados como ordinarios y los únicos que no manejan son los de tipo tóxico o de riesgo biológico, como los producidos en centros de salud.

Esto significa que, aunque en los domicilios se haga separación de residuos al final terminan enterrados, generando más contaminación. Según datos de la Superintendencia de Servicios Públicos y Domiciliarios, siendo la fecha más reciente 2020: “entre el **60% y 70%** de los residuos sólidos del país se pueden aprovechar por medio del compostaje”.

De acuerdo a la zona en la que se encuentra la plaza de mercado, en la localidad de Los Mártires, a través de la UAESP en el **contrato 284 del 18 de enero de 2018** con la empresa de aseo Limpieza Metropolitana S.A. E.S.P (LIME), donde se establece que “la actividad de recolección y transporte se aplicará a todos los **residuos sólidos no aprovechables** generados por usuarios residenciales y no residenciales bajo las frecuencias mínimas y los horarios, de acuerdo con las reglas establecidas en el reglamento”.

A través del **decreto 2184 de 2019**, en Colombia se realizó la unificación del código de colores para residuos sólidos en el cual se establecieron tres colores obligatorios: verde, blanco y negro, para la separación adecuada de residuos en la fuente, en todo el territorio colombiano. Para las plazas de mercado, esta norma implica incorporar prácticas de separación en la fuente, mejorar la gestión de residuos y avanzar hacia modelos más sostenibles.



Imagen de referencia de los códigos de clasificación de los residuos | créditos: Gobierno Nacional

Para el caso de Paloquemao, de acuerdo con Marcos Casallas, quien lleva 18 años trabajando como comerciante de papa: “desde hace unos 10 años para acá, se ha visto una mejora muy grande en la recolección de basura y en el aseo interno. Cuando yo entré a trabajar, había muchos ratones y otras plagas”. La iniciativa de **Corporación de comerciantes plaza de Paloquemao** (COMERPAL), se ha encargado del aprovechamiento y clasificación de los residuos que se producen internamente y de la capacitación del personal a través de charlas de sensibilización con los integrantes de la comunidad.

En respuesta a un derecho de petición en octubre de 2024, dirigido a la empresa LIME, esta respondió que el contrato con el Distrito **solo abarca la recolección y transporte de residuos** en la zona de la Plaza. Esto significa que tanto la separación como el aprovechamiento quedan en manos de la administración de esta. Actualmente, en sus instalaciones tienen un centro de acopio donde los aseadores internos de basura se encargan de clasificar los desechos en orgánicos, reciclables e inorgánicos.

Lo anterior, refleja una realidad más amplia en la ciudad: la gestión y el aprovechamiento de los residuos dependen en gran medida de iniciativas propias de cada entidad o empresa, mientras que la infraestructura pública sigue siendo limitada frente a la privada. La experiencia de la plaza de Paloquemao no es aislada. En Bogotá, la capacidad de separación y aprovechamiento de residuos está marcada por una fuerte diferencia entre lo que puede hacer el sector privado y lo que ofrece el sector público.

Mientras que en la capital el sector privado, según el derecho de petición dirigido a la UAESP cuenta con una infraestructura más representativa que la de infraestructura pública, “**el estudio del mercado de valorización de los residuos sólidos orgánicos de Bogotá**, de la GIZ (Cooperación Alemana Colombia), se identificaron 20 plantas privadas de valorización de residuos orgánicos mediante compostaje y lombricultura en el área metropolitana”. Estas plantas son instalaciones donde los residuos sólidos —tanto reciclables como orgánicos— se procesan para recuperar materiales y darles un nuevo uso, en lugar de enviarlos directamente a un relleno sanitario.

El sector público se queda atrás, más allá de apoyar iniciativas por parte de la población de recicladores, en el relleno sanitario de Bogotá no existen infraestructuras para el aprovechamiento de la basura que se genera en la ciudad. De acuerdo con la Alcaldía Mayor, para 2022 se producían aproximadamente **3.440 toneladas de Residuos Sólidos Orgánicos a diario**, que terminan siendo enterradas en Doña Juana.

¿Qué se está haciendo con la basura orgánica en Paloquemao?

Marco Tulio Casallas Saldaña, comerciante de papa, cuenta que en su local: “clasificamos lo que es basura orgánica, acá eso es la tierra y papa podrida. Tenemos unas canecas grandes con unas bolsas, donde clasificamos y después pasan recogiendo la basura”. La dinámica de

desperdicios en Paloquemao, depende directamente del tipo de producto que se comercializa en cada puesto.



Marco Casallas, comerciante de papa | por: Isabella Villamizar Bobrek

La basura orgánica de la plaza la producen los locales internos, dependiendo del tipo de producto que comercializan; de los 900 negocios que tiene, 68 producen desechos orgánicos. En una entrevista para Plaza Capital, Erika Cortés, coordinadora del área de Gestión Ambiental de Paloquemao (DEGA) comentó que para 2025, cada mes se producen alrededor de **“150 toneladas de producto orgánico”** en esta plaza.



Canastillas donde separan la basura biológica para su posterior aprovechamiento | por: Isabella Villamizar Bobrek

“Hace más de 10 años se empezó a clasificar el residuo orgánico, porque cerca del 70% de toda la basura corresponde a este tipo de material. A partir de esa demanda se hace la separación, y así es posible disponerlo actualmente en una planta de compostaje” añadió

Cortés. La gestión de residuos orgánicos no se limita solo a la recolección diaria. El proceso incluye **sensibilizaciones lideradas por el departamento de gestión ambiental**. A esto se suman las charlas de la **Secretaría de Salud**, enfocadas en el manejo adecuado de alimentos, y la articulación con entidades como la **UAESP**.

De acuerdo con Alexandra, trabajadora del local *Criollas & Criollos*: “nosotras reciclamos la basura en una canastilla. Ponemos toda la comida que ya no sirve y en otra la que lo que son los plásticos, las bolsas y lo reciclable”. Los comerciantes tienen la obligación de realizar la separación desde la fuente según la normativa nacional 2184 de 2019, donde se clasifica de acuerdo al tipo de residuo que producen y después son recolectados por los trabajadores de aseo.



Alexandra, trabajadora del local Criollas y Criollos | por: Isabella Villamizar Bobrek

Estos residuos son procesados y aprovechados en el área de almacenamiento temporal de residuos, este proceso es fundamental para evitar que terminen en los rellenos sanitarios. Para 2024, la plaza contaba con un convenio con la empresa Lombritenjo, quienes semanalmente recogían los restos orgánicos y los usaban para la lombricultura, la cual permite aprovechar los diversos residuos orgánicos a través del uso de lombrices, con su cría y manejo de especies como **la lombriz roja californiana**; se transforman los residuos orgánicos en humus. Este es un fertilizante natural que es usado tanto para agricultura industrial como urbana, permitiendo reutilizar, renovar y reciclar la materia orgánica de una manera diferente y evitando que se generen acumulación excesiva en los rellenos sanitarios.

Desde noviembre de 2024, Paloquemao cuenta con un nuevo convenio con la fundación CORAFLO del Minuto de Dios, la cual se encarga del aprovechamiento de los residuos que se producen en la plaza, para utilizarlos en el proceso de compostaje que realizan en sus instalaciones. Dentro de su centro de investigación (ubicado en Subachoque, Cundinamarca),

cuenta con una **planta de compostaje** destinada a convertir residuos orgánicos en abono para su programa de fertilización. Esto quiere decir que realizan un proceso natural en el que los residuos orgánicos, como restos de comida o material vegetal, se descomponen y se transforman en abono útil para enriquecer la tierra y reducir la cantidad de basura que va a los rellenos sanitarios.

De acuerdo con Yohana Ferias, ingeniera ambiental de la Universidad Nacional: “Ambos procesos son muy beneficiosos para la fertilidad del suelo, ya que contribuyen al aumento de **micronutrientes y macronutrientes**. La lombricultura mejora la calidad del suelo”.

Este tipo de prácticas evidencian cómo el aprovechamiento de los residuos orgánicos no solo impacta en el entorno inmediato, sino que también abre la puerta a soluciones sostenibles de mayor escala.

A través de estas iniciativas, se permite descomponer la materia orgánica y producir un abono rico en nutrientes, tanto el sector público como privado pueden hacer parte de la solución ante la sobreproducción y desaprovechamiento de basura biológica, es allí donde se “debe garantizar que los residuos orgánicos sean reintroducidos en una cadena productiva para producir nuevos bienes y servicios. A esto se le conoce como **economía circular**”, afirma Cantillo.

Otra comerciante, Derly León, explicó a Plaza Capital cómo clasifica los residuos del local: “nosotros mantenemos lo que es un pote: lo que es plástico y cartón, eso va aparte. Lo único que va en el pote son los desechos de los productos, jugos y conchas”. Además, señala que cuando las frutas ya no son comerciables buscan darles otro destino en lugar de desecharlas: “Por ejemplo, si una mandarina está muy aguada, que ya la tenemos que botar, la separamos por canastos y la llevamos para la casa”.



Carros recolectores de basura orgánica dentro de Paloquemao | por: Isabella Villamizar Bobrek

Para 2024 en la plaza de mercado “se aprovechan más o menos 10 toneladas diarias de residuos orgánicos”, contó la administradora actual de Paloquemao, Kelly Sastoque, quien habló con Plaza Capital respecto al procedimiento que tienen. El sistema de separación y aprovechamiento que tiene la plaza de Paloquemao evita que aproximadamente **300 toneladas** de residuos orgánicos terminen en el relleno sanitario de Doña Juana cada mes.

¿Cómo funciona el centro de acopio?

Este se encarga de separar diariamente el material reciclable como plásticos, aluminio, cartón y vidrio del material orgánico: “nosotros tenemos un centro de acopio donde nos llegan todos los residuos, esto a través de las rutas de recolección, que se dirigen al área de almacenamiento temporal”, afirma Erika Cortés.



Área de almacenamiento temporal de residuos de Paloquemao | créditos: COMERPAL

Para evitar que todos los residuos que producen los comerciantes no sean desperdiciados, la plaza de mercado está dividida por rutas de recolección según su tipo: hay cuatro turnos diarios. Estos se realizan **de domingo a domingo** y se clasifican en reciclables, no aprovechables y orgánicos. El cuarto turno es para realizar el aseo de las áreas comunes del mercado. La administración de la plaza se encarga de planear la recolección de basura: “Inicialmente las rutas hacen recorridos por tipo de residuos y están separadas por sectores. Por ejemplo, unos recorridos de residuos no aprovechables, otro de residuos orgánicos para evitar que se mezcle con otros tipos de residuo”, contó Cortés.

Esto facilita el trabajo de separación en el centro de acopio, aunque existen iniciativas de concientización y educación en la Plaza, aún hay comerciantes, que no realizan la separación adecuada de los residuos en sus puestos de trabajo, esto se evidenció con la encuesta aplicada

a 57 de 68 locales que venden únicamente verduras, hortalizas y frutas. Las respuestas se obtuvieron a través de un formulario en *forms* a través del cual los encuestados respondieron de manera independiente a 21 preguntas.



Gráfica pregunta a comerciantes de Paloquemao: ¿Separa usted sus residuos por categoría? | créditos: Isabella Villamizar Bobrek

A pesar de que la mayoría realiza la separación de residuos, aún hay un 46% de comerciantes que venden estos productos que no está dispuesto a separar residuos desde la fuente. Algunos comerciantes no realizan la correcta división, esto ocasiona que los vagones de recolección tengan residuos orgánicos, inorgánicos en el vagón de reciclaje; dejando de lado los esfuerzos de realizar la separación adecuada desde el origen. Para Stiven Cabezas, trabajador del acopio desde hace dos meses “más o menos el 70% de la gente sí separa, pero el 30% no lo hace, por pereza o porque no tiene tiempo”. Esto dificulta el proceso de aprovechamiento, debido a que en medio de los residuos orgánicos se pueden llegar a encontrar bolsas plásticas, madera, entre otros residuos.

En el área de almacenamiento temporal los recolectores se encargan de separar y clasificar los residuos que han producido los comerciantes y compradores dentro de la plaza. Hay que tener en cuenta que en Colombia: “es **obligatorio hacer separación en la fuente**, es decir, que los residuos que yo produzco debo separarlos, entregarlos para la recolección y transporte debidamente separados”, afirma Julián Esteban Cantillo.



Vagón con la recolección de residuos sin clasificación previa | créditos: COMERPAL

Para Cabezas, trabajador del centro de acopio de la plaza, en su experiencia: “Nuestra labor es recoger la basura y limpiar los corredores de las diferentes rutas que nos asignen. La ruta está destinada de la 1 a la 9, cada una tiene un enfoque distinto. Algunas se encargan de frutas y comida, otras de lácteos, la papa y el plátano”

La labor que aquí se realiza es un ejemplo de lo que se puede lograr a nivel distrital. Esto es importante porque “el hecho de que separemos nuestros desechos, que por lo menos nosotros garanticemos que los residuos aprovechables inorgánicos como plástico, papel aluminio no lleguen al relleno sanitario ya es una gran contribución”, contó el experto. Erika Cortés, explicó que la asistencia a las charlas de sensibilización en la plaza “no es obligatoria, pero sí necesaria”, esto para fortalecer los procesos ambientales. Explicó, además, que la realización de estas capacitaciones **depende del plan de acción definido**, del tema específico a tratar o de la aparición de alguna novedad.



Imagen de referencia de los residuos producidos | realizado por: Isabella Villamizar Bobrek

Teniendo en cuenta que actualmente el sistema de recolección y disposición que maneja Bogotá se centra en la separación por parte de los usuarios, entonces “la obligación de los recolectores, si yo le entrego los residuos separados, él los debe transportar separadamente; pero si yo le entrego todo mezclado en una sola bolsa, el recolector no lo va a hacer, porque esa es mi responsabilidad como usuario”, contó a Plaza Capital, Cantillo.

En el caso de la plaza de mercado se maneja de manera diferente: tanto los comerciantes realizan una previa clasificación y después las rutas de recolección están divididas de acuerdo con el tipo de desecho: “Este residuo llega al centro de acopio; cuando tenemos residuo orgánico porque se almacena en el área de picado”, afirmó la encargada del DEGA.

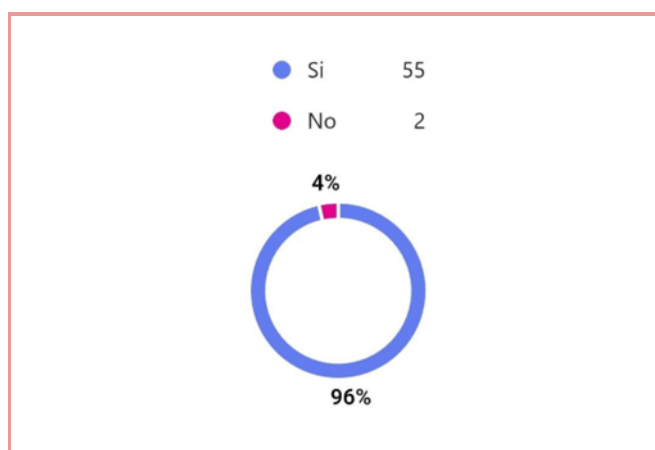
Cortés explicó que en el centro de acopio, los operarios realizan el proceso de picado, para que los residuos sean más pequeños y con menos volumen; después de esto, se llevan a las plantas de compostaje.



José David Ortiz, trabajador del local Pinocho | por: Isabella Villamizar Bobrek

¿Qué hacen los comerciantes con la fruta que aún es comestible?

Actualmente, la plaza de mercado cuenta con 900 locales, de los cuales 68 venden productos orgánicos. En una encuesta realizada por Plaza Capital a los comerciantes y trabajadores que se dedican a la venta única de productos orgánicos como fruta, verduras y hortalizas se halló ante la pregunta ¿Considera que la separación de residuos es importante? De las 57 personas encuestadas el 96% afirmó que era importante realizar la separación de residuos, mientras que ante la pregunta ¿Separa usted sus residuos por categoría? El 54% afirmó que hace la respectiva separación de residuos.



La mayoría de los comerciantes solo produce residuos orgánicos y reciclables. Esto se debe a que los productos que venden llegan en canastillas, estibas y estructuras metálicas de soporte, allí es donde se acomodan los productos de venta como frutas, tubérculos y verduras. Tal como lo indica José David Ortiz, trabajador del local “Pinocho”, muchas veces antes de botar alguna fruta que no se vendió prefieren regalarlas: “en este caso, nosotros las regalamos a las personas que necesitan en realidad, pues hay veces que pasan gente que necesita, que pues no puede comprar”.

El 25% de los comerciantes (17 de 68) comerciantes, de las frutas y verduras que se desechan a diario, algunas de estas aún son comestibles. Esto puede convertirse en una fuente de aprovechamiento a través de organizaciones y bancos de alimentos, ayudando a la lucha contra el hambre, disminución de la producción de residuos y evitar que sean enterrados en rellenos sanitarios.

¿Por qué no existe un convenio entre un Banco de Alimentos y Paloquemao?

De acuerdo con el área de mercadeo y publicidad del Paloquemao, actualmente, no existe ningún convenio entre la plaza y bancos de alimentos que se encuentran en Bogotá. Los comerciantes deciden por **voluntad propia** regalar alimentos a personas o fundaciones que se acercan al final de la jornada diaria a pedir que les den las frutas, hortalizas o verduras que aún son comestibles, pero que no están en el mejor estado y no son ya no son aptas para la venta.

Erika Cortés, encargada de la gestión ambiental, afirmó que: "No hay convenio con los Bancos de Alimentos, **cada comerciante dispone de los alimentos** que sobran en buen estado de manera individual". Plaza capital le preguntó por la razón de no tener un convenio entre un banco de alimentos y la plaza de mercado, afirmó no saber la respuesta.

¿Qué hace el distrito para evitar que los residuos orgánicos terminen en rellenos sanitarios?

En su plan de gobierno "*Bogotá camina segura*", el alcalde Carlos Fernando Galán ha incluido una serie de apuestas para enfrentar la crisis climática y ordenar el crecimiento de la ciudad, en el cual quedó consignado en el **Acuerdo 927 de 2024**, en el cual se define el plan de desarrollo económico, social, ambiental y de obras públicas para el **periodo 2024-2027**.

Dentro del artículo 14 del documento, se aborda el objetivo estratégico "*Bogotá ordena su territorio y avanza en su acción climática*", específicamente dentro del programa 25: "*Aumento de la resiliencia climática y reducción de la vulnerabilidad*", esta iniciativa busca

preparar mejor a la ciudad ante los efectos del cambio climático y disminuir los riesgos para sus habitantes. Esto es importante porque una de las acciones clave dentro de este programa es la **actualización del Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos** (PGIRS). La actual administración plantea que este plan incluirá infraestructura para el tratamiento y aprovechamiento de residuos, especialmente los orgánicos, así como mejoras tecnológicas en el manejo de los rellenos sanitarios.

Esta visión no parte de cero. La administración de la exalcaldesa Claudia López ya había trazado una ruta en la misma dirección. En esta se incluía un programa específico para el **aprovechamiento de residuos orgánicos** y estrategias de educación ciudadana para fomentar una cultura del reciclaje. En el PGIRS de López, se mencionaba una propuesta de aprovechamiento de Residuos Orgánicos y de educación a través de un programa de cultura ciudadana. La propuesta de Galán retoma esa apuesta ambiental.

El Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos de Carlos Fernando Galán, fue aprobado el 31 de diciembre de 2024, a través del **decreto 484 de 2024** de la Alcaldía Mayor de Bogotá. Allí se aprobó en el artículo 2: “7. Tratamiento de Residuos Orgánicos: 8. Fortalecimiento de la actividad de Tratamiento de residuos orgánicos en Bogotá”. Actualmente, el Plan de Desarrollo Distrital (PDD) plantea la creación de infraestructura, estaría alineado al artículo dos del PGIRS que busca mejorar el tratamiento de residuos y el apoyo a la economía circular.

Nuevas iniciativas del Distrito para transformar la basura

De acuerdo con un derecho de petición enviado a la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (UAESP): el distrito plantea en su PDD, el **proyecto 8237**. Este busca la transformación del Relleno Sanitario Doña Juana a pasar a ser un **Parque Tecnológico en Manejo de Residuos**, está ubicado en la localidad de **Ciudad Bolívar**, en el sur de Bogotá, y funciona desde **noviembre de 1988**. Su operación está a cargo de un concesionario privado, bajo supervisión de la UAESP, tal como lo indica la información proporcionada este tendrá el objetivo de mejorar la gestión integral de los residuos sólidos.

A través del mismo derecho de petición, los informes de la rendición de cuentas del primer semestre de 2024, durante la alcaldía de López (2020-2023) se realizó un estudio de caracterización respecto a los residuos sólidos orgánicos producidos en cada localidad como parte del PGIRS y se cumplió con la pedagogía que prometieron, pero no queda claro si implementa la infraestructura que prometieron para procesar residuos sólidos orgánicos.

Por un lado, es importante que los grandes productores de residuos como Paloquemao, realicen estas iniciativas de separación adecuada y aprovechamiento de residuos, demostrando que existen alternativas al relleno sanitario más responsables con el medio ambiente. Como señala Julián Esteban Cantillo “el hecho de que separemos nuestros residuos y que por lo menos nosotros garanticemos que los residuos aprovechables

inorgánicos como plástico, papel aluminio, no lleguen al relleno sanitario ya es una gran contribución”.

Por otro lado, esto también invita a los hogares a realizar la adecuada separación, evitando que se generen sobrecupos en rellenos sanitarios y se apoyen iniciativas de economía circular como el reciclaje y compostaje. En los barrios se pueden encontrar propuestas de pacas de compostaje como la del **Comité Ambiental Recreo Batán**, ubicado en San Patricio, Calle 114; existen organizaciones como ‘**más compost, menos basura**’, que se encargan de recoger los residuos de forma domiciliaria, tanto para casas u empresas.

También hay proyectos apoyados por el distrito como el de Ciudad Bolívar, planta Mochuelo Bajo de la organización de recicladores **SINEAMBORE**; y en Usaquén, con la organización de recicladores **MYM UNIVERSAL**. Para 2022, de acuerdo con el programa de aprovechamiento de residuos sólidos de la UAESP, el 51% de los residuos que se generan en los hogares son de tipo orgánico, generando 3.440 toneladas de residuos en Bogotá.

En el informe de seguimiento del Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos (PGIRS), se aclara que la Subdirección de Aprovechamiento, reportó - para junio de 2024 - un encuentro de experiencias liderado también con la Comisión de Regulación de Agua potable y saneamiento (CRA) **con participación del sector privado** y de algunas de las organizaciones de recicladores; como Control Ambiental, Vive vibra verde, 9R, MYM Universal y SINEAMBORE, que se han encargado de **implementar estrategias de recolección y tratamiento de los residuos en el distrito**.

En el informe de avances del PGIRS, presentado en agosto de 2024, se anunció la puesta en marcha de **pilotos de recolección selectiva de residuos orgánicos** en Bogotá para el año 2025. Sin embargo, Plaza Capital, a través de una tutela interpuesta ante la UAESP, obtuvo información que matiza ese compromiso: “Implementar un esquema para la recolección **selectiva de residuos orgánicos**, promoviendo la participación de todos los actores interesados”. No obstante, el propio cronograma oficial establece que este proceso no arrancaría en 2025, sino hasta el año 2026.

Comparativa información respecto al plan piloto de basura orgánica

Extraído del informe de seguimiento del PGIRS, agosto 2024

- Implementación de los pilotos de recolección selectiva de residuos orgánicos en el Distrito Capital.

Este proyecto no se encuentra en desarrollo actualmente. El nuevo modelo de aseo prevé las rutas selectivas de orgánicos, no exclusivas, y en la convocatoria del IAT se han recibido proyectos con el mismo propósito a cargo de organizaciones de recicladores. Su ejecución se encuentra prevista para 2025.

Extraído del tutela dirigida a la UAESP, agosto 2025

A partir de dicha actualización, la actividad referenciada anteriormente se modificó de la siguiente manera: “Implementar un esquema para la recolección selectiva de residuos orgánicos, promoviendo la participación de todos los actores interesados”, no obstante, es pertinente indicar que su desarrollo se encuentra planteado según el cronograma para el año 2026, su implementación y recursos deberán ser considerados en el marco del esquema que sea aprobado y adoptado para la prestación del servicio de aseo en la ciudad.

Comparativa respecto al plan piloto de basura orgánica del Distrito | por: Isabella Villamizar Bobrek

La UAESP, también aclaró que actualmente solo se inició el plan piloto para la recolección de “Implementación de los pilotos de recolección selectiva de residuos orgánicos en el Distrito Capital”, lo que significa que Doña Juana sigue recibiendo los desechos sin clasificar, causando desperdicio y contaminación. En el **proyecto 8237**, Parque Tecnológico en Manejo de Residuos doña Juana, la entidad afirmó que tienen destinados \$41.162.641.000 para el cumplimiento del Plan de Desarrollo (2025-2027), el presupuesto asignado al Parque equivale aproximadamente al **72 % del costo**, de la construcción del megacolegio María Currea Manrique en Ciudad Bolívar, que supera los \$41.745.000.

Plaza Capital buscó en 2024 una entrevista con la entidad pública, esta solicitud nunca fue respondida, la información se obtuvo a través de documentos públicos, derechos de petición y acciones de tutela. Mientras los proyectos distritales avanzan con cronogramas extendidos y millonarias inversiones que aún no se traducen en cambios inmediatos. En Paloquemao la gestión de residuos es una necesidad diaria. La separación y clasificación no son planes a futuro, sino tareas operativas que determinan el funcionamiento del comercio y su impacto ambiental.

Para el caso de la plaza, el área de Gestión Ambiental, lo más importante es “la recolección de residuos, la clasificación de los mismos y la limpieza de las áreas comunes en el sector comercial”, afirmó Cortés, encargada de esta área. Separar y clasificar los residuos desde la

fuelle en la plaza refleja cómo, más allá de la venta de productos, se han incorporado prácticas que buscan minimizar su huella ecológica, enfrentando retos operativos.

El proceso de aprovechamiento de la basura orgánica es importante porque permite: “volver a utilizar el material en nuevos procesos productivos y, por lo tanto, es fundamental garantizar que esté correctamente separado y no contaminado con otras sustancias” de acuerdo con Yohanna Feria, ingeniera ambiental de la Universidad Nacional.

Ese cuidado en la clasificación tiene un alcance que va más allá de la gestión de residuos: “una buena separación de estos genera un impacto económico, ambiental y social positivo en la población que trabaja en estos sitios”, agrega Feria. En la Plaza de Paloquemao “el departamento se encarga de tener estos procesos con calidad, eso también impacta en el manejo ambiental que se le va a dar a ciertas actividades y buscamos disminuir el impacto que generamos”, asegura Erika Cortés.

Allí, cada caneca correctamente usada y cada bolsa bien clasificada es un acto de responsabilidad compartida, capaz de transformar un problema estructural en una oportunidad de economía circular. En un contexto en el que Bogotá aún envía la mayor parte de sus desechos al relleno sanitario Doña Juana – con **6.000 toneladas** de desechos **a diario** para 2025, de acuerdo con cifras del Centro De Gerenciamiento De Residuos Doña Juana S A Esp – y el sistema público de aprovechamiento es muy limitado, el ejemplo de la Plaza de Paloquemao cobra un valor especial. Aquí, en este caso, la separación y aprovechamiento de residuos orgánicos muestra que **la reducción de la huella ambiental**, es una meta alcanzable.